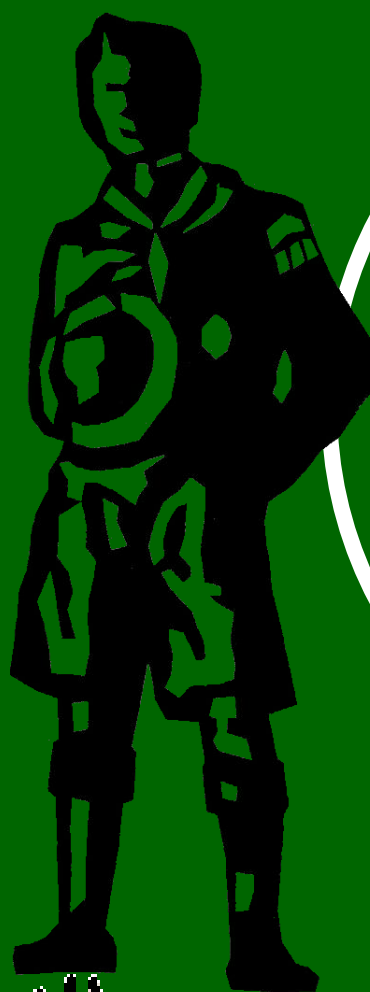


Capítulo I: Arte Scout

Fogata N° 2:

Lo Que Hacen los Scouts



Baden Powell y Silwell



"Las Materias que siguen son las que vosotros deberéis conocer para ser buenos Scouts. "

Vida al aire libre

Acampar es lo más regocijado en la vida de un Scout. Viviendo al aire libre en medio de la naturaleza que Dios nos ha dado, en los cerros y entre los árboles, los pájaros, las bestias, el mar y los ríos - es decir, viviendo en contacto con la naturaleza, en una tienda de campaña por casa, guisando nuestros propios alimentos y explorando-, lo que trae aparejadas salud y felicidad, cosas que no se pueden obtener entre muros de tabique y el humo de las ciudades.

Excursionar internándose cada vez más en el campo, explorando cada día nuevos lugares, constituye una aventura gloriosa. Además, con ello se adquiere tal fuerza y tal resistencia, que pronto ya no importan el aire ni la lluvia, ni el frío ni el calor.

Todo se recibe como viene, con tal sensación de confianza que permite enfrentarse sonriente a toda dificultad, porque sabe que al fin ha de triunfar.

Por supuesto, para poder gozar de un campamento y de una excursión, hay que saber hacerlo con propiedad.

Hay que saber por uno mismo cómo levantar una tienda o una cabaña; cómo encender una fogata; cómo cocinar los propios alimentos; cómo amarrar troncos de qué manera de construir un puente o una balsa; cómo encontrar el camino durante la noche, lo mismo que durante el día, en un paraje desconocido; y otra multitud de cosas.

Muy pocas personas aprenden estas cosas viviendo en lugares civilizados donde cuentan con una confortable casa y una cama muelle que dormir; donde sus alimentos les son preparados y cuando quieren encontrar su camino les basta recurrir a un policía. Pues bien, cuando estas personas tratan de hacer Escultismo o de explorar, se encuentran incapacitadas.

Aún vuestro héroe en los deportes, si lo colocáis en la selva al lado de una persona adiestrada en campismo y que sepa cuidar de sí misma, sus marcas como bateador no le servirán allí de nada; no será sino un Pie Tierno.

Conocimiento de la Naturaleza

La manera de conocer a los animales es siguiendo sus huellas, arrastrándose hasta ellos para observarlos en su estado natural y estudiar sus hábitos.

El deporte de cazar a los animales consiste en la ciencia de acecharlos, no de matarlos. Ningún Scout, voluntariamente, mata un animal sólo por el gusto de matarlo; si lo hace es para proporcionarse alimento, o porque aquél sea dañino. Si se observa con constancia a los animales al aire libre se llega uno a encariñar tanto con ellos que es imposible matarlos.

Este conocimiento incluye, además de poder ver las huellas y otras pequeñas señales, la facultad de leer su significado, como por ejemplo el paso al que camina un animal, si éste va asustado o despreocupado, y así sucesivamente. Capacita al cazador para encontrar su camino en la selva o en el desierto. Le enseña cuáles son las frutas silvestres de que se puede valer y las raíces que le pueden servir de alimento; cuál es el alimento favorito de los animales y que, por tanto, pueda atraerlos.

De la misma manera, en los lugares habitados capacita para leer las huellas de los hombres, caballos, bicicletas, automóviles y deducir de ellas lo que está aconteciendo.

Se aprende a sacar consecuencias de pequeños detalles tales como el vuelo inesperado de un pájaro, lo que significa que alguien se acerca, aún cuando uno no puede verlo. Fijándose en el comportamiento y los vestidos de la gente y juntando esto con aquello, algunas veces puede uno darse cuenta de que traman algo que no es bueno. O puede deducirse que se encuentren afligidos y necesitan de ayuda o simpatía pudiendo vosotros ejercitar el deber primordial de un Scout, ayudar de la mejor manera a alguien que se encuentra en apuro.

Recordad que es una pena para un Scout, cuando se encuentra entre otras personas, el que ellas vean antes que él cualquier cosa, grande o pequeña, cercana o lejana, alta o Baja.

Caballerosidad

En la antigüedad, los caballeros eran verdaderos Scouts y su código muy semejante a la Ley Scout que tenemos actualmente.



Los caballeros consideraban su honor como el más sagrado de sus tesoros.

Jamás hacían nada que fuera deshonroso, como decir una mentira o robar. Preferían antes morir. Siempre estaban listos para defender a su rey, su religión, su honor.

Todo caballero tenía un pequeño séquito compuesto de un escudero y varios hombres de armas, exactamente como nuestro Guía tiene su Subguía (o ayudante) y cuatro o cinco Scouts.

El Código de los Caballeros

El séquito de los caballeros profesaba este código contra viento y marea, y todos tenían el mismo pensamiento que su jefe, a saber: Su honor les era sagrado.



Eran leales para con Dios, su Rey, su Patria.

Eran particularmente corteses y finos con las mujeres y los niños y ahorraban su dinero. Se adiestraban en el uso de las armas para poder proteger su religión y su patria en contra de sus enemigos.

Se conservaban fuertes, sanos y activos para poder llevar a cabo y bien todo esto.

Vosotros, Scouts, no podéis hacer nada mejor que seguir el ejemplo de los caballeros. Un punto de gran importancia acerca de ellos era el que cada día prestaban un servicio a alguien, lo que actualmente es una de nuestras reglas.

Cuando vosotros os levantéis por la mañana, recordad que tenéis que hacer una buena acción durante el día. Haced un nudo en vuestra pañoleta o corbata para que os lo recuerde.

Si encontráis alguna vez que os habéis olvidado de hacer vuestra buena acción cotidiana, haced dos al día siguiente. Recordad que por vuestra Promesa Scout estáis comprometidos por vuestro honor a hacerlo. Pero no penséis que los Scouts solamente deben hacer una buena acción diaria, su obligación es hacer una; pero si pueden hacer cincuenta, tanto mejor. La buena Acción puede ser muy pequeña, tan

sólo poner una moneda en una alcancía para los pobres, ayudar a una anciana a cruzar la calle, dejar el asiento para que lo ocupe otra persona, dar agua a un caballo sediento o retirar del pavimento una cáscara de plátano. Una debe ejecutarse todos los días y sólo vale cuando no se acepta por ella retribución alguna.

Salvamento de vidas

El hombre que salva la vida a un semejante, como cualquiera puede hacerlo en un accidente inesperado de los que ocurren en las grandes ciudades, las minas, las fabricas y, en general, la vida diaria, no es menos héroe que el soldado que en lo más rudo del combate corre a rescatar al compañero caído.

Miles de Scouts han ganado medallas por salvar vidas y yo espero que muchos más seguirán ganándolas.

Con seguridad muchos de vosotros en alguna ocasión podéis tener la oportunidad de salvar una vida; pero debéis **ESTAR SIEMPRE LISTOS** para ello. Debéis saber lo que hay que hacer al ocurrir el accidente y ejecutarlo ahí mismo. No basta leer acerca de ello en un libro y creer que ya se sabe. Hay que practicarlo con frecuencia, repitiendo lo que haya que hacer, tal como taparos la boca y la nariz con un pañuelo mojado que os permita respirar en medio del humo; cómo rasgar una sábana en tiras para formar una cuerda que permita escapar de un incendio; cómo abrir un respiradero para dar ventilación a un drenaje lleno de gas; cómo levantar y conducir a una persona en estado inconsciente; cómo salvar y revivir a una persona aparentemente ahogada, y así sucesivamente.

Cuando hayáis aprendido todas estas cosas, tendréis confianza en vosotros mismos y al producirse un accidente, mientras todos están en estado de excitación, sin saber qué hacer, vosotros podéis intervenir calmadamente y hacer lo que convenga.

Fortaleza

Para poder desempeñar todos los deberes y trabajos de un Scout hay que ser fuerte, sano y activo. Cualquiera puede ser esto con un poco de cuidado.

Se requiere bastante ejercicio, tomar parte en juegos, carreras, caminatas a pie y en bicicleta, y otras cosas por el estilo.

Un Scout deberá dormir lo más que pueda al aire libre. Un muchacho acostumbrado a dormir con las ventanas cerradas contraerá catarro cuando por primera vez trate de hacerlo al aire libre. Lo que hay que hacer, pues, es dormir siempre con las ventanas abiertas, tanto en verano como invierno. Entonces no hay peligro de constiparse. Personalmente, yo no puedo dormir con las ventanas cerradas o con las persianas puestas, y cuando vivo en el campo duermo fuera de la casa.

Un poco de ejercicio por la mañana y por la noche ayuda mucho a conservarse apto tanto para mostrar músculos desarrollados como para hacer que los órganos internos trabajen y que la sangre circule convenientemente por todo el cuerpo.

Todo verdadero Scout tomara un baño diario. Y si no puede bañarse, por lo menos se dará una frotación con una toalla mojada.

Los Scouts respiran por la nariz y no por la boca. En esta forma se evita la sed y el no quedarse sin respiración fácilmente, así como el no respirar toda clase de gérmenes que hay en el aire y roncar por la noche.

El ejercicio de aspirar profundamente es de gran utilidad para el desarrollo de los pulmones y para llevar aire fresco (oxígeno) a la sangre, siempre y cuando éste ejercicio se efectúe al aire libre y no se haga en demasía. Para respirar profundamente, hay que hacerlo con lentitud y por la nariz, no por la boca, hasta que el tórax se dilate lo más posible. En seguida, lentamente y en forma uniforme, se respira sin esfuerzo; pero la mejor respiración profunda se obtiene de manera natural, corriendo.

Patriotismo

Mi país y el vuestro no salieron de la nada. Lo edificaron con rudo trabajo y esfuerzo hombres y mujeres y algunas veces con el sacrificio de sus vidas, es decir, con patriotismo de corazón.

En todo lo que hagáis, pensad antes que nada en vuestra Patria. No gastéis todo vuestro tiempo y dinero sólo en divertirlos; pensad primero cómo los podéis utilizar para el bien común. Cuando hayáis hecho esto, podéis con derecho y honestamente divertirlos a vuestro modo.

Pudiera ser que no os déis cuenta de cómo un muchacho pequeño puede ser útil a su país; pero convirtiéndose en Scout y cumpliendo con la Ley Scout, cualquiera puede ser útil.

"Mi patria antes que yo", éste debe ser vuestro propósito; tal vez si os examináis con sinceridad encontraréis que actualmente estáis haciendo exactamente lo opuesto. Pero espero que si así fuere os corregiréis inmediatamente y así perseveraréis en adelante. No os contentéis como los romanos y, en la actualidad, algunos otros pueblos, con pagar a otros que jueguen por vosotros o peleen vuestras batallas. Haced algo vosotros mismos para conservar ondeando vuestra bandera.



*Los Scouts aprenden a fortalecerse al aire libre.
Como los exploradores, acarrean sus propias cargas y "reman sus propias canoas".*

"Si tomáis el Escultismo con éste espíritu estaréis haciendo algo que valga la pena.

No lo toméis sólo porque es divertido, sino porque haciéndolo os prepararéis a ser buenos ciudadanos no solamente en beneficio de vuestro país, sino del mundo entero.

Entonces habréis adquirido el verdadero espíritu de patriotismo que debe tener todo aquel que vale algo."

El crimen de Elsdon

(La siguiente historia que en conjunto es verdadera, ilustra de manera general los deberes de un Scout).

Un asesinato brutal tuvo lugar hace mucho años en el norte de Inglaterra. El asesino fue capturado, convicto y ahorcado, debido principalmente al arte Scout de un pastorcillo.

Conocimiento de la Naturaleza

El muchacho, Roberto Hindmarsh, había estado cuidando sus borregos y regresaba a su casa por una vereda de la montaña, lejos del camino, cuando acertó a cruzarse con un vagabundo que, sentado en el suelo, con las piernas estiradas, se dedicaba a comer.

Observación

El muchacho al pasar se fijó en la apariencia del vagabundo y, especialmente, en unos clavos que en forma peculiar tenía en las suelas de sus botas.



Roberto Hindmarsh, el muchacho, observó la apariencia del mendigo sin atraer la atención de éste.

Discreción

No se detuvo a mirar, solamente de pasada y de un vistazo observó los detalles y continuó sin atraer sobre sí la atención de aquel hombre, quien lo consideró un muchacho cualquiera.

Dedución

Cuando el muchacho estuvo cerca de su hogar, a unas cinco o seis millas de distancia, tropezó con una multitud que rodeaba una cabaña. La viejecita Margarita Crozier, que allí habitaba, había sido encontrada asesinada. Se hacían toda clase de conjeturas sobre quién habría cometido aquel crimen y las sospechas recaían sobre una pequeña partida de tres o cuatro vagabundos que merodeaban por aquellos contornos robando y amenazando de muerte a quien se atreviera a denunciarlos.

El muchacho oyó todo aquello y se fijó en unas huellas peculiares de pisadas que había en el jardín alrededor de la cabaña. Las huellas de los clavos eran iguales a las que él había observado en las botas del vagabundo con quien se había cruzado y, de manera natural, dedujo que aquel hombre tenía que ver algo con este asesinato.

Caballerosidad

El hecho de que la víctima fuera una mujer indefensa hizo que se despertaran los sentimientos de caballerosidad del muchacho en contra del asesino, quienquiera que éste fuera.

Decisión y Autodisciplina

Así pues, cuando sabía que los amigos del asesino podrían matarlo por denunciarlo, hizo a un lado sus temores y fue en seguida ante las autoridades a relatarles lo de las huellas del jardín, informándoles dónde podrían encontrar al hombre que las había dejado, siempre que se apresuraran a hacerlo.

Salud y Fuerza

El hombre a quien había visto comiendo se encontraba ya bastante retirado de la escena del crimen y había pasado desapercibido excepto para aquel muchacho, por lo que se consideraba a salvo, sin pensar jamás que el chico fuera capaz de caminar hasta el lugar del asesinato y regresar, como lo hizo, acompañado de la policía. Por eso no tomó ninguna precaución.

Pero el muchacho era fuerte, uno de esos muchachos sanos de las montañas, así pudo hacer el viaje con rapidez y bien, de tal manera que encontraron al hombre y lo capturaron sin dificultad.

Era éste Guillermo Winter, un gitano.

Se le juzgó y habiéndolo encontrado culpable fue ahorcado en Newcastle. Su cuerpo fue traído después y colgado de un poste, cerca de la escena del asesinato, tal como era costumbre en aquellos días.

Dos de los gitanos, sus cómplices, fueron capturados con parte de lo robado y también fueron ajusticiados en Newcastle.

Bondad

Pero cuando el muchacho vio colgado del poste el cuerpo del asesino, se sintió lleno de tristeza por haber causado la muerte de un semejante.



El Jefe de Tropa muestra al muchacho la senda que tiene que seguir para ser Scout y le ayuda a recorrerla.

Salvamento de vidas

Sin embargo, el magistrado lo mandó llamar y lo felicitó por la buena obra que había hecho en favor de sus conciudadanos, salvando algunas otras vidas al suprimir del mundo a tan peligroso criminal.

Deber

Le dijo: "Habéis cumplido con vuestro deber, aun cuando personalmente os puso en peligro y os causó mucha pena. Sin embargo, eso no debe preocuparos. Era vuestro deber ayudar a la policía a hacer justicia, y el deber debe cumplirse antes de todo y sin tomar en consideración las consecuencias, aún cuando signifique la pérdida de la propia vida".

Ejemplo

De esta manera aquel muchacho cumplió con cada una de las partes del deber de un muchacho Scout.

Ejercitó: Conocimientos de la Naturaleza, observación sin ser visto; deducción; caballerosidad, sentido del deber; resistencia y bondad.

No pensó que aquel acto que había ejecutado, enteramente por su propia voluntad, sería relatado años más tarde como ejemplo del cumplimiento del deber.

De la misma manera, vosotros deberéis recordar que vuestros actos pueden ser observados por otras personas y tomados también como ejemplo. Cumplid, pues, con vuestro deber, pronto y en toda ocasión.



WWW.TRAVESIASCOUT.COM